



Mauro Cerbino y Luis Barrios, editores
**Otras naciones. Jóvenes,
 transnacionalismo y exclusión**
 FLACSO – Ministerio de Cultura,
 Quito, 2008, 254 págs.

Las *pandillas juveniles* empezaron a despertar la atención de los académicos ecuatorianos a finales de la década del 80 del pasado siglo. A partir de ese momento, y al igual que en otros países latinoamericanos, la temática se fue integrando de manera creciente a las agendas de los organismos de Estado, de los medios de comunicación y de organismos internacionales como la CEPAL o el Banco Mundial. De ahí, una primera constatación con respecto al volumen editado por Mauro Cerbino y Luis Barrios es que esta recopilación de ponencias de investigadores europeos y latinoamericanos no emerge en un terreno virgen. Por el contrario, se inscribe en un ámbito de los *estudios de juventud* que se ha revelado muy dinámico al momento de producir publicaciones académicas, materiales periodísticos y encuentros especializados.

Sin embargo, la pluralidad de intereses a partir de los cuales se ha abordado las violencias que involucran a jóvenes no se ha traducido, como podría esperarse, en una diversifica-

ción teórica y metodológica. Es así que, una revisión ligera y poco sistemática de la literatura producida al respecto nos permite observar la existencia de un discurso –al momento fuertemente instalado en los países latinoamericanos– que concibe a las pandillas juveniles como *distorsiones* o *desviaciones* que desestabilizan el orden social y de las cuales el ciudadano común debe protegerse. Por ello, serían de competencia casi exclusiva de policías, juristas y “expertos” en seguridad.

Otra perspectiva que emergió con fuerza en América Latina es la que analiza las pandillas en tanto expresiones culturales. En un esfuerzo por destacar el carácter relativamente autónomo de las denominadas *culturas juveniles*, los exponentes de esta suerte de línea investigativa han dejado de lado el papel estructurador de las desigualdades económicas en el origen y en la reproducción de estas culturas. Los numerosos trabajos de Rossana Reguillo Cruz son un interesante ejemplo de lo dicho.

Es de destacar, por ello, como la principal fortaleza del libro *Otras naciones. Jóvenes, transnacionalismo y exclusión*, la mirada profundamente innovadora en lo teórico que se propone desde los siete artículos y el ensayo fotográfico contenidos en él. Muy lejos de la óptica *securitaria* y algo más cerca de la *culturalista*, los autores –un colectivo de investigadores articulados en una red de estudios transnacionales– no pierden de vista el papel que cumplen las estructuras económicas, las desigualdades de clase y las formas hegemónicas. Todas las cuales han provocado altos niveles de marginalidad en las sociedades postcoloniales y postindustriales; así como la emergencia de las violencias protagonizadas por jóvenes. De este modo, la *Introducción* de Mauro Cerbino y Luis Barrios señala que:

No nos interesa estudiar el supuesto crecimiento de la violencia interpersonal de las pandillas de jóvenes, sino más bien articular un entendimiento crítico alrededor del surgimiento y reproducción de organizaciones

de jóvenes marginales y excluidos del orden social dominante.

En este sentido, resulta de gran importancia la denominación que los autores han elegido para su objeto de estudio: “organizaciones juveniles”. Esta forma de nombrar a las *bandas* o *pandillas* pone de relieve una condición política, un carácter institucional y una cualidad configuradora de subjetividades y de formas de ejercicio de la autoridad y el poder. La articulación de estos elementos en las organizaciones juveniles ha posibilitado su persistencia durante décadas y su expansión hacia diversos países de América y de Europa. Es el caso de los “Latin Kings”, grupo paradigmático de estudio en el libro.

La *politicidad* de estas organizaciones, destacada y analizada en profundidad por los autores reunidos en este volumen, puede ser vinculada a las “formas de protesta infrapolíticas”. Según destaca Loïc Wacquant en su texto *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*, estas formas de protesta emergen en contextos de fuerte deslegitimación de los instrumentos y mecanismos tradicionales de representación y participación política¹. A nuestro juicio, las reflexiones y propuestas teóricas que el colectivo de autores ha empezado a construir conjuntamente en *Otras Naciones*, nos permiten pensar en la pertinencia de las teorías sobre nuevos movimientos sociales al momento de analizar el accionar de las “organizaciones juveniles de la calle”, según la provocadora conceptualización ofrecida por Luis Barrios y David Brotherton².

Recordemos que la condición política de las estructuras organizativas juveniles denominadas *pandillas* ha sido sistemáticamente

ignorada y descartada desde los ámbitos policial-judiciales y los medios de comunicación, pero también desde el discurso dominante en la academia. Es posible, por ello, que las miradas innovadoras que el libro propone aporten a la construcción de una historia social de la organización y la participación política de las juventudes que aún no ha sido escrita.

Otro aspecto que merece ser subrayado en relación a este libro tiene que ver con un cuestionamiento radical –y fuertemente apoyado con información de campo– a las formas tradicionales de entender y construir las relaciones entre el investigador y los sujetos investigados. Al respecto, resulta significativa la reivindicación del papel del *intelectual orgánico* que realizan los editores en las páginas introductorias, poniendo sobre la mesa la intención profundamente emancipatoria de la propuesta investigativa que llevan adelante. Desde su perspectiva, el compromiso y la reflexividad del investigador se convierten en desafíos teórico-epistémicos que los autores no dudan en asumir, tal como se desprende del párrafo que citamos a continuación y que aparece en la *Introducción* bajo del título de *¿Qué tenemos en común?*:

Esta triangulación (investigación, acción y participación) se hace posible por medio de una “escritura” que no solo presente la necesidad de que se cambien realidades opresoras, sino también que denuncie y propicie la transformación de esas realidades.

En los artículos de Brotherton, Cerbino y Rodríguez, y Scandroglio y López estos desafíos encuentran respuestas hasta ahora inéditas en la literatura sobre juventudes. Las apuestas transformadoras de estos autores aportan de maneras muy productivas a la teorización sistemática y a la construcción de un conocimiento *situado* de las realidades que viven, en la actualidad, miles y miles de jóvenes, pertenecientes a los sectores más desfavorecidos y vulnerados.

1 Wacquant, Loïc, 2007, *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Siglo XXI, Buenos Aires, p. 48.

2 Barrios, Luis y David Brotherton, 2004, *The Almighty Latin King and Queen Nation Street Politics and the Transformation of a New York City Gang*, Columbia University Press, New York.

Adicionalmente, debemos destacar el esfuerzo de los editores por incluir, en un acápite específico, reflexiones y relatos en torno a experiencias de intervención concretas. Experiencias entorno a las cuales las demandas de “mano dura” frente a las organizaciones juveniles que se han instalado como un lugar común en las sociedades latinoamericanas, aparecen fuertemente cuestionadas desde la acción colectiva, la pedagogía freireana y la política pública local. En este sentido, *Otras Naciones* es una contribución de gran importancia para la construcción de políticas y proyectos en los cuales los jóvenes marginalizados puedan ser considerados protagonistas de su concepción y planificación, en lugar de meros objetos –receptores o recipientes, diría Paulo Freire– de iniciativas preestablecidas.

Finalmente, diremos que en ensayo fotográfico que pone punto final a la edición refuerza desde una propuesta artística, las diversas rupturas con los códigos tradicionales de la escritura académica que caracterizan al libro. Este ensayo propone ideas muy interesantes sobre el potencial reflexivo y transformador de la producción y el consumo de bienes culturales, al momento de pensar e intervenir *desde y junto a* pandillas y organizaciones juveniles de la calle.

Isabel Ramos
Profesora-investigadora de
FLACSO-Ecuador